

# memorialibertaria

## Jornadas sobre los otros protagonistas de la Transición: la izquierda radical y los movimientos sociales

Durante la última semana de septiembre (del 26 al 30) ha tenido lugar en Barcelona la celebración de las Jornadas sobre los otros protagonistas de la Transición.

En principio la celebración de estas jornadas estuvo pensada para llevarla a cabo el pasado mes de marzo, a continuación del Congreso celebrado en febrero en Madrid bajo el mismo título, organizado por los compañeros de la Fundación Salvador Seguí de la capital.

Diversas circunstancias hicieron imposible la celebración de las Jornadas en la fecha prevista, básicamente motivadas por el traslado de los fondos de la Fundación de Barcelona, al tener que abandonar los locales de Via Laietana, donde habíamos permanecido desde 1986. Este trastorno nos obligó a replantear el calendario de las Jornadas y su contenido.

Tras largas reuniones con los coordinadores de las distintas mesas y la búsqueda de un local apropiado para la realización de las Jornadas, fijamos la semana del 26 al 30 de septiembre como fechas para su realización. La biblioteca Ignasi Iglesias de Sant Andreu nos ofreció su sala de actos y sus medios para llevar a cabo estas Jornadas, así como un espacio limitado para poder montar una exposición con carteles de los años 70 procedentes de nuestros fondos y relacionados con las distintas mesas de las Jornadas (educación, feminismo, movimientos sociales, barrios y ateneos, movimiento obrero, contracultura y comunicación alternativa), así como una muestra de publicaciones de la época, revistas y prensa libertaria.

Para su realización hemos contado también con la colaboración de CGT Confederada, CGT Catalunya y los compañeros de Rojo y Negro televisión (que han hecho posible la difusión de las jornadas a través de las redes y de YouTube, donde se pueden visionar completos), así como de muchas otras personas que nos han ayudado a tirar este proyecto adelante y a las que agradecemos profundamente su colaboración e implicación.

Todo este trabajo ha sido posible gracias a la colaboración desinteresada de compañeros de las luchas de los años de la Transición que, a su vez, han aportado su valioso testimonio como testigos de aquellos años, así como de otros más jóvenes que han aportado su esfuerzo para el éxito de las Jornadas.

A las dificultades inherentes a la organización de este proyecto se ha sumado el entorno social y político previo al referéndum del pasado domingo día 1 de octubre sobre la independencia de Catalunya, lo que ha contribuido en parte a mermar la asistencia a las distintas se-

siones organizadas. Sobre el desarrollo y resultado de las Jornadas y la represión brutal ejercida por las fuerzas represivas del Estado, sería inoportuno entrar en este artículo, pero bien merece un análisis más profundo en otro número.

Las Jornadas se iniciaron el martes día 26 con la mesa de feminismo y liberación gay, con la participación de veteranas luchadoras de diversos ámbitos (derecho, salud, movimiento feminista y movimiento contra la homofobia y la discriminación sexual). Tras hacer un repaso general a la situación de las mujeres a inicios de los 70, bajo el tardofranquismo, donde la tutela de la mujer pasaba del padre al esposo, en que las mujeres carecían de la mayoría de derechos civiles que estaban en muchos casos supe-

ria de Barcelona en los 70 era desastrosa, el crecimiento urbano desordenado y dejado al criterio de los promotores inmobiliarios, sin ningún género de planificación urbanística dio como resultado la proliferación de barrios dormitorio sin ningún tipo de servicio (alcantarillado, escuelas, mercado, ambulatorios, transporte, etc.). Todas esas carencias impulsaron a los vecinos/as a organizarse para poder reclamar ante las autoridades municipales los servicios básicos para una vida digna. La recuperación de espacios públicos, zonas verdes, equipamientos sociales, etc. fue el estímulo necesario para llevar a cabo las luchas de barrio y la aparición de las primeras asociaciones de vecinos que contribuyeron, no siempre con éxito, a la autoorgani-

claro carácter rupturista, formas radicales de lucha y organización asamblearia. Los participantes en la mesa, Rosalía, José Manuel, Miquel, Dani y Javier nos hablaron de sus experiencias en este sentido: la guardería Cascabel, la cooperativa Gregal, las escuelas en lucha (Sóller, Pegaso, Ferrer i Guàrdia), escuela de adultos de Manlleu, las luchas en la educación pública... fueron proyectos que funcionaron durante unos años sin tutela de la Administración, pero que finalmente fueron asimilados por el Estado y sus normas. Experiencias irrepetibles en la actualidad por el excesivo control de la Administración y sus instituciones.

El viernes 29, desde la mesa de Movimientos Sociales nos hablamos de sus experiencias en los movimientos ecologista, antimilitarista y de objeción de conciencia, Jordi Bigues, Jaume Serrasoles, Lluís Sobrevia y Jordi García. La dura respuesta del régimen franquista a los primeros objetores de conciencia, procedentes principalmente de los

El sábado día 30 hubo dos mesas, una de movimiento obrero y otra de contracultura y comunicación alternativa. La de movimiento obrero contó con la presencia de veteranos luchadores, unos del Metal (Condiessel, Bultaco, Simón y otro compañero del sindicato de estibadores portuarios). Otros modos de lucha que hoy parecen haber olvidado algunos sindicatos que se armaron al poder que más caliente y que llevan viviendo del aparato sindical durante décadas. La lucha en la fábrica, las asambleas, las huelgas, el sabotaje y los piquetes conformaron todo un sistema de modos de lucha y de relaciones laborales que hoy tan sólo algunos sindicatos ejercen. Muy interesante la reflexión de Juanjo Gallardo, en el sentido de que hemos vivido una doble transición, la de la lucha sindical y la de los modos de producción que ha ido imponiendo en este tiempo el capital. La deslocalización, la externalización de la producción y sobre todo la tecnología aplicada a la producción han generado cambios en el mundo laboral, así como el mismo concepto de trabajo, cuyo alcance intuimos pero no sabemos cómo afrontar. El compañero Paco, un veterano de estibadores, comentando el clima que se vive en Catalunya, nos recordó que él no se conformaba con la independencia, que era poco y que declaraba allí mismo el comunismo libertario, lo que levantó aplausos de todos los asistentes.

Para terminar, la mesa de contracultura contó con dos miembros de la revista *Bicicleta*, y otros dos participantes que nos hablaron del cambio cultural habido en la sociedad española desde el tardofranquismo de finales de los 60 hasta los años finales de los 70, con la irrupción en España de nuevas influencias culturales, musicales, literarias y artísticas, la aparición de radios libres, la llegada del cómic, de nuevas formas de socialización y convivencia, las comunas urbanas y rurales, las drogas, etc. Un tema que podría dar para horas pero que hubo que resumir por la dictadura del reloj.

En resumen, esto fueron las Jornadas de los otros protagonistas de la Transición, muy ricas y abundantes en memoria y testimonios directos de los años de la Transición, esa que ni fue modélica, ni pacífica, la que nos colocaron con la Constitución del 78 y que todavía no ha terminado.

Para más información y ver los vídeos de cada sesión consultar [http://fundacionssegui.org/barcelona/altres\\_protagonistes\\_transicio/](http://fundacionssegui.org/barcelona/altres_protagonistes_transicio/)

Fundación Salvador Seguí Barcelona



**Fueron unas Jornadas muy ricas y abundantes en memoria y testimonios directos de los años de la Transición, esa que ni fue modélica, ni pacífica y que todavía no ha terminado**

ditados a la voluntad de sus maridos, se pasó a enumerar los logros de las luchas llevadas a cabo en los ámbitos del derecho y la salud principalmente, la aprobación de la Ley de Divorcio en el 81, así como la primera ley sobre el aborto de 1985, restringida a determinados supuestos y plazos. En cuanto a los derechos de los homosexuales y del movimiento LGTB, se pasó de la ley de peligrosidad social franquista a las actuales leyes contra la discriminación por razón de orientación sexual. Las conclusiones fueron que, si bien se había dado un salto enorme en las últimas cuatro décadas, quedan todavía muchas cuestiones por resolver y mucho trabajo por delante, como por ejemplo en la violencia de género.

Uno de los frentes de lucha más activos de los años de la Transición fue la lucha de los barrios, de ello se habló el miércoles 27 en la mesa de barrios y ateneos. Pudimos constatar con veteranos luchadores como Yoyi de Nou Barris, Iñaki García de El Lokal, Josep Pitarque del Ateneu Popular Júlia Romero de Santa Coloma de Gramenet y Xavi Oller del Ateneu Llibertari de Gràcia. La situación de los barrios de la peri-

urbanización del vecindario de los barrios menos favorecidos por las administraciones o simplemente ignorados por ellas. Un rasgo que fue común a todas las intervenciones es el hecho de que -tras las primeras elecciones del 77 y la llegada de los partidos al poder municipal- lo primero que hicieron fue desmovilizar el movimiento social de los barrios con el argumento de que ya no eran necesarios, pues ellos eran los que representaban los intereses de los vecinos, ya que para ello habían sido elegidos.

El jueves día 28 tuvo lugar la mesa de educación, con la participación de maestros que se currieron en la lucha por la escuela pública, laica y autogestionaria en la segunda mitad de los 70. La caótica situación de la enseñanza a finales del franquismo (insuficiencia de plazas, masificación, falta de escuelas, enseñanza autoritaria, maestros con sueldos miserables y la nula participación de los padres en la escuela) generaron una serie de movimientos que abrieron el camino a cambios fundamentales en el mundo de la enseñanza. Aquellos movimientos tuvieron un

Testigos de Jehová que eran sometidos a procesos militares y encarcelados en penales militares durante años, dio paso a un movimiento de objeción más amplio que fue creciendo con los años y ampliándose a otro movimiento, el de insumisos, que se negaban a la prestación social, alternativa a la mili. El problema para el Estado llegó a ser tan grande que, a principios de este siglo, el Gobierno decidió la eliminación del servicio militar obligatorio.

Por otra parte, el movimiento ecologista se opuso desde el principio a la nuclearización del país y la construcción de centrales nucleares, aun así se construyeron una docena, aunque una de ellas (Lemóniz, en Euskadi) no llegó a funcionar nunca. Esta inversión resultó ruinosa para las compañías eléctricas y la deuda asumida por éstas la seguimos pagando entre todos a través de las tarifas eléctricas acordadas por los sucesivos gobiernos y con los aumentos sucesivos del recibo de la luz. Por los propios intereses de las eléctricas se han relegado las energías limpias en favor de las térmicas y nucleares.